



HAL
open science

Aspectos políticos de la inmigración y emigración internacionales en Paraguay al principio del siglo XXI

Sylvain Souchaud

► **To cite this version:**

Sylvain Souchaud. Aspectos políticos de la inmigración y emigración internacionales en Paraguay al principio del siglo XXI. Estado actual y perspectivas de las políticas migratorias en el Mercosur, Oct 2009, Montevideo, Uruguay. ⟨halshs-00553025⟩

HAL Id: halshs-00553025

<https://shs.hal.science/halshs-00553025v1>

Submitted on 7 Jan 2011

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



HAL Authorization

Aspectos políticos de la inmigración y emigración internacionales en Paraguay al principio del siglo XXI.

Sylvain Souchaud, geógrafo, investigador del Institut de Recherche pour le Développement (IRD-Francia) y investigador colaborador del Núcleo de estudos de população (NEPO/Unicamp-Brasil)

Introducción

Hasta ahora son pocos los estudios que han considerado Paraguay como un país de inmigración e/o de emigración, centrandó el análisis en este país, y no en el país al cual lo une un flujo migratorio. En este texto, intentamos adoptar la perspectiva “paraguaya” de las migraciones internacionales en Paraguay, como país de salida y de destino, para poner de relieve el papel importante de Paraguay como país no solamente de emigración como de inmigración, en la actualidad y en los últimos decenios. Al tentar establecer este panorama aparece claramente una regionalización de la dinámica migratoria paraguaya, cuyos flujos, salientes y entrantes, se diversifican y contribuyen en una mayor integración de los asuntos políticos en la región.

1. Las migraciones internacionales en Paraguay: tendencias históricas.

Se tiene la idea de que Paraguay ha sido y es un país de muy poca inmigración. Es cierto si se compara la inmigración histórica en Paraguay con los flujos migratorios que alimentaron el crecimiento poblacional de los países de la región, Argentina, Brasil y Uruguay, desde fines del siglo XIX hasta los años 1940. Sin embargo, aunque no importante numéricamente, la inmigración en Paraguay es una parte no despreciable de la historia demográfica y política del país, desde la segunda mitad del siglo XIX. Además, siempre que se habla de inmigración en Paraguay, hay que distinguir dos periodos, antes y después de 1960, fecha a partir de la cual Paraguay se volvió un polo migratorio importante en la región.

La inmigración en Paraguay adquiere un respaldo político concreto a partir del 1854 con un contrato firmado entre general Francisco Solano López y un armador de Burdeos en París¹. En 1855, llegaron los primeros colonos europeos no españoles con el fin de aumentar la población nacional y de desarrollar la agricultura. Unos cuatrocientos franceses llegaron a Paraguay y fundaron la colonia rural chaqueña de Nueva Burdeos (Pastore, 1972). El proyecto fracasó rápidamente, debido a varios motivos, geográficos, económicos y políticos (Pastore, 1972, pp. 135-145).

Después de la Guerra contra la Triple alianza (1864-1870), Paraguay, submergido en una crisis política y económica y demográficamente debilitado – recordemos que la población fue diezmada durante el conflicto la cual fue estimado a unos 300 000 cuando terminó el conflicto - necesita inmigrantes para fomentar el desarrollo de su territorio. En 1872 se crea el Departamento General de Inmigración con el fin de apoyar la venida e instalación de agricultores extranjeros. En junio de 1881, la primera Ley de Inmigración y Colonización es promulgada (Fischer, Palau & Pérez 1997; Pastore 1972). Con estas disposiciones el Estado Paraguay otorga beneficios a inmigrantes que se dediquen a la

¹ Los primeros contactos fueron establecidos con los españoles, pero la negociaciones con el gobierno de Madrid relativas a migraciones de españoles fracasaron.

agricultura en colonias de poblamiento. Estos beneficios corresponden a tierras, “exoneración de impuestos por 10 años, liberación de derecho de importación a las pertenencias particulares y de trabajo, pasaje gratuito desde el lugar de embarque hasta la futura colonia, alimentación y albergue durante 6 meses, prorrogable por otros 6 meses más, herramientas de labranza, animales y semillas gratuitas por el mismo período de tiempo” (Fischer & Palau, p. 5). Gracias a esos incentivos se radicaron colonias francesas e italianas en algunas colonias rurales, pero la experiencia resultó en un nuevo fracaso y el retorno de los inmigrantes, debido principalmente a la falta de apoyo a los colonos aislados en colonias distantes.

Sin embargo, los incentivos migratorios siguen en Paraguay mientras que diversifican los orígenes de los inmigrantes no solamente oriundos de España, Italia o Alemania. A partir del inicio de los años 1920, llegan los inmigrantes menonitas, oriundos de Canadá y después de la Unión Soviética (Pidoux de Drachenberg 1975, Vázquez 2009) que se establecen en colonias en la región occidental (el Chaco) y a los cuales el Estado paraguayo dio entre otros favores la libertad de culto, el derecho a establecer un sistema educacional religioso y en su lengua (dialecto alemán) y la exoneración del servicio militar. Instalados en el inhóspito Chaco, estas colonias fueron sucedidas principalmente por los apoyos recibidos, no solamente financieros, de parte de la diáspora internacional menonita. Con los menonitas también emigraron al Paraguay algunos austríacos.

A partir de los años 1930 empezaron a llegar colonos japoneses que fundaron colonias como La Colmena, en el Departamento de Paraguari, que hoy todavía existe.

A pesar del voluntarismo del Estado paraguayo en lo que se refiere a la política migratoria y de la diversificación de los flujos inmigratorios, la inmigración nunca fue muy importante numéricamente ya que según las estimaciones reunidas por Fischer, Palau y Pérez (1997), se registraron la entrada de 50 000 a 60 000 extranjeros entre 1870 y 1959.

Los autores insisten en el hecho de que estos datos excluyen a los inmigrantes espontáneos, o sea, reúnen solamente a los que se beneficiaron del apoyo del Estado paraguayo, sea para el transporte, sea para la adquisición de una tierra.

El decenio cuando entraron más inmigrantes fue el del 1920, en esos años ingresaron un poco más de 20 000 extranjeros. Eso parece muy poco en comparación con los millones de inmigrantes que llegaban a Argentina o a Brasil en la misma época (Celton, 1995; Fausto, 2000). Aún así, los nacidos en el extranjero representaron un porcentual importante de la población paraguaya que, en los años 1930, contaba con menos de un millón de habitantes. Por otro lado es importante señalar que la formulación de políticas de incentivos migratorios revela una tradición hospitalaria de Paraguay desde la segunda mitad del siglo XIX. Además, es importante mencionar que los inmigrantes impactaron fuertemente la sociedad paraguaya desde el siglo XIX. Las colonias menonitas son un ejemplo elocuente de las influencias recíprocas que históricamente se establecieron entre los grupos de inmigrantes y la sociedad paraguaya en la formación del conjunto societal paraguayo actual.

La presencia de migrantes nacidos en los países limítrofes empieza a ser notable después de la Guerra contra la Triple Alianza (1865-1870) cuando Argentinos, principalmente provenientes de la Provincia vecina de Misiones, se instalaron en la región oriental del Paraguay para dedicarse a una agricultura en pequeñas parcelas. Notemos también la actuación de inversores argentinos, brasileños, norte americanos y europeos que adquirieron en esa misma época grandes extensiones de tierras forestales en la región oriental, en parte usadas para la producción de yerba mate y ganado bovino pero en su mayor extensión dejadas improductivas (Gaignard 1967, Kleinpenning 1987, Kohlhepp 1984, Souchaud 2007). Esa situación fundiaria que caracterizó el territorio oriental durante medio siglo impidió la redistribución de la población paraguaya una vez que volvió a

crecer y se agudizó la situación de crisis del minifundio en la región central cercana a Asunción.

La emigración se planteó como una cuestión importante ya en la segunda mitad del siglo XIX.

Desde la Guerra de la Triple Alianza, contingentes importantes de paraguayos emigran a los países vecinos, principalmente a Argentina, huyendo de la guerra, la situación de crisis económica y política que el país atraviesa de manera casi permanente durante más de 50 años, así como las persecuciones políticas, los reclutamientos forzados en el ejército. En 1914 fueron censados 28 000 paraguayos en Argentina (Fischer, Palau & Pérez, 1997). La emigración apareció muy temprano como un problema agudo que limitaba la posibilidad de reconstrucción del país, de modo que desde el final del siglo XIX, los gobiernos paraguayos se preocuparon en la repatriación de sus compatriotas. La formulación política de la cuestión de la migratoria se declinaba en sus dos vertientes, la inmigración y la emigración.

Sin embargo, la emigración, relacionada desde su inicio a la cuestión fundiaria, crece rápidamente durante el periodo de contrarreforma agraria de los años 1940, cuando retrocede el proceso de distribución de tierras, se defiende los intereses latifundista, se limita el acceso a la tierra a los campesinos y vuelve a crecer la pobreza rural. Antes de la revolución del año 1947, aproximadamente 200 000 paraguayos residían en Argentina. Al final de los años 1940, a la violencia política se adiciona la crisis económica y social con bases fundiarias que aumenta a medida que el Paraguay empieza su transición demográfica. En efecto, el crecimiento acelerado de la población que empieza a observarse contribuye a aguzar la crisis fundiaria que vive el país. Recordemos que en aquel momento, en el fin de los años 1940, la población total era de 1 300 000 habitantes de

modo que la migración a Argentina representa aproximadamente un 15% de la población residente en Paraguay.

De este modo la emigración, estructural desde el final del siglo XIX, adquiere a partir de los años 1940 un carácter sólido sostenido.

2. Caracteres recientes de la inmigración internacional en Paraguay

Fue solamente a partir de los años 1960 que se empezó a ocupar e integrar los territorios orientales fronterizos. Ese proceso ocurrió con la inmigración de brasileños que resultó ser el mayor flujo migratorio de la historia de Paraguay (Palau & Heikel 1987, Souchaud 2007). Volveremos a este asunto más adelante pero hace falta precisar algunos elementos en relación a esta población. Los inmigrantes brasileños se instalaron en los departamentos orientales, principalmente y en un primera etapa en Alto Paraná, Amambay y Canindeyú. Desarrollaron el monocultivo como actividad principal, pero rápidamente surgieron actividades diversificadas en los servicios, en el comercio, en la construcción que alimentaron un crecimiento urbano en la zona colonizada. Estas ciudades cumplían un papel de apoyo a la difusión del monocultivo, esencialmente el de la soja. El flujo gana intensidad en los años 1970. En los años 1990, se estiman entre 250 000 y 400 000 brasileños en Paraguay. Esa inmigración que empezó en la época de Stroessner, pasó por la fase de la transición democrática del final de los 1980, y se mantiene en la actualidad. Siempre ha sido motivo de importantes tensiones no solamente en la sociedad paraguaya, sino también en la sociedad brasileña, y objeto de negociaciones políticas en las relaciones internacionales entre Paraguay y su vecino oriental. El nombre que se les da,

“brasiguayos”, adoptado en ambos lados de la frontera internacional, pone de relieve que no son individuos alógenos comunes. Por supuesto, no son paraguayos, ni por la ley, ni en las representaciones de la población paraguaya. El término los designa como extranjeros pero lo más importante es que al dejar indefinido, impreciso su origen nacional, se les niega, de cierta manera, su cualidad tanto de inmigrante, cuando en Paraguay los llaman así, como de emigrante, cuando en Brasil les dan este nombre.

En el 2002, la presencia brasileña disminuyó en relación al censo de 1991, elemento que se percibe en el cambio de perfil de la pirámide (gráfico 1), cuya parte inflada va subiendo, demostrando la tendencia al envejecimiento de una población que menos recibe contingentes más jóvenes que caracterizan las migraciones laborales. Aún así, los brasileños siguen siendo el principal colectivo de inmigrantes en Paraguay. Mantienen algunos caracteres específicos, por ejemplo en lo que se refiere a su localización. Están instalados en los departamentos del extremo Oriente (ver mapas 1 y 2) y son en gran parte rurales, atributos consecuentes de la modalidad migratoria en la que se insertan: la migración pionera. Es importante intentar no limitar la percepción de la migración brasileña al estereotipo del agricultor empresario dueño de extensas tierras dedicadas al monocultivo de la soja. Esa visión limitante es vehiculada de los dos lados de la frontera y se forma alrededor de lo que este actor alimenta: dos discursos opuestos e ideológicamente marcados. Del lado brasileño, algunos periódicos y revistas insisten en la imagen del emprendedor valiente, símbolo de la modernidad que enfrenta los prejuicios y la discriminación de la sociedad paraguaya, agraria y tradicional para construir una visión positiva pero sufrida de la inmigración brasileña. Lado paraguayo, principalmente entre una cierta elite asunceña, se borran estos elementos gloriosos y se resaltan a menudo los caracteres colonialistas y sus efectos destructores y depredadores sobre la sociedad paraguaya tradicional y agraria de los mismos actores. Si estas visiones pueden reflejar

ocasionalmente la realidad de la convivencia en el Oriente paraguayo, hay que mencionar que la inmigración brasileña se compone de una gran diversidad sociológica², sea en los grupos de edad, las actividades, las clases sociales, los orígenes geográficos, que se combinan y se traducen en innumerables modalidades de convivencia en el cotidiano.

A partir de los años 1990 se observa una presencia creciente de Argentinos en el Paraguay. Los mapas 2 y 3 muestran donde se instalaron los inmigrantes, principalmente en los centros urbanos, Asunción e Ciudad del Este y en la frontera (Souchaud, 2004). Pero subsiste una duda en relación a este grupo. Esa migración puede ser en gran parte consecuencia de la emigración paraguaya a Argentina la cual se hizo importante ya desde los años 1940. Entonces, existe una población descendiente de inmigrantes paraguayos importante en Argentina que probablemente nutre esa corriente migratoria. Se trataría entonces de una especie de retorno postergado a las generaciones posteriores.

A partir de los años 1970 y 1980 aumentan las corrientes de inmigración extra regional. Entre ellos, hay que señalar los coreanos (Corea del Sur) cuya presencia está relacionada al desarrollo del comercio internacional de productos manufacturados, principalmente electrónicos, oriundos de Asia. Las actividad consiste en la importación para reventa local de los productos en lugares específicos de las principales ciudades del país o de la frontera internacional, sea en Ciudad del Este, en Guairá, en Pedro Juan Caballero, donde se encuentran múltiples zonas comerciales con estatutos administrativos específicos los que les garantiza la posibilidad de mantener precios competitivos.

A su vez, el desarrollo de la función formación comercial en la frontera internacional permitió el desarrollo de movilizaciones transfronterizas importantes. Es el caso de lo que se

² Los perfiles de los agricultores son muy diversificados, se encuentra desde grandes propietarios exportadores de soja a jornaleros pasando por medieros que practican una agricultura diversificada para el consumo doméstico y la venta. En las ciudades múltiples actividades son representadas y notemos por ejemplo que el 7% de las inmigrantes ocupadas son empleadas domésticas (Censo, 2002).

llama el turismo comercial e cuál involucra importantes contingentes de brasileños y argentinos que van a la frontera paraguaya hacer compras de productos manufacturados (electrónicos, informática, perfumes, bebidas alcohólicas,...) donde se quedan generalmente menos de un día. Los clientes pueden ser particulares que atienden las necesidades domésticas pero también comerciantes que se abastecen para poder ejercer una actividad comercial detallista, ambulante o no, en otras ciudades de los países vecinos. Así muchos productos vendidos “al por mayor” en esta frontera serán vendidos en las ferias de los grandes centros urbanos de Brasil, desde el centro de São Paulo (en la calle “25 de março” o en la “feria de la madrugada”) hasta ciudades de estados del Nordeste de Brasil. Por otro lado apareció una movilidad laboral transfronteriza. El desarrollo comercial en la frontera permitió el crecimiento del mercado del empleo en el sector de los servicios relacionados al crecimiento del comercio donde se observa una importante presencia brasileña (en la venta en tiendas por ejemplo). Esas trabajadoras y esos trabajadores salen diariamente de Foz do Igauçu, Guaíra, Ponta Porã y atraviesan la frontera para ir a trabajar en Ciudad del Este, en Salto del Guairá y en Pedro Juan Caballero respectivamente.

3. La emigración paraguaya actual.

Argentina sigue siendo el destino privilegiado de los emigrantes paraguayos. Según el censo argentino del 2001 (INDEC, 2004) cerca de 325 000 nacidos en Paraguay vivían en Argentina en el 2001. Ese colectivo es el mayor grupo de inmigrantes radicados en Argentina lo que amplía la importancia de la emigración paraguaya, flujo importante tanto en el origen como en el destino. Inicialmente la gran parte de los paraguayos residían en

las provincias fronterizas, pero en el 2001, la migración se concentraba en un 89% en Buenos Aires, la capital y la provincia. De acuerdo con este cambio geográfico se alteró también el perfil ocupacional de este colectivo. Inicialmente los empleos agrícolas eran mayoritarios en la población ocupada, sin embargo, en el 2001, prevalecían los empleos en los servicios domésticos, la industria manufacturera, el comercio y la construcción. Pero el fuerte crecimiento de la inmigración paraguaya en los años 1990, en parte como consecuencia de la fuerte valorización del peso argentino, se ha probablemente parado y incluso revertido cuando empieza la crisis, a partir del 2001.

Paralelamente a la emigración a Argentina, otros flujos importantes se desarrollaron, principalmente a Brasil y a España. La inmigración en Brasil nunca adquirió la importancia que tiene en Argentina, sin embargo, recientes cambios podrían demostrar una evolución de la importancia de Brasil en el espacio migratorio internacional paraguayo.

Los inmigrantes paraguayos en Brasil eran menos de 30 000 en 2000 según el censo de población de Brasil (IBGE, 2002). Esta población puede parecer poco importante si se compara con lo que es en Argentina, pero en Brasil representa el mayor contingente censado de latinoamericanos (en segunda posición se encuentran a los inmigrantes bolivianos). El mapa 4 muestra la distribución geográfica de los inmigrantes paraguayos en Brasil, según el *município* de residencia en 2000. Se nota una presencia muy fuerte en la frontera internacional, principalmente en la frontera del estado brasileño de Paraná, resultado de una integración territorial compleja de este espacio fronterizo en gran parte consecuencia del movimiento de colonización iniciado por los inmigrantes brasileños en los departamentos orientales de Paraguay (Souchaud 2007). Por otro lado, se nota una presencia en las ciudades capitales de la franja litoral de las regiones Sudeste y Sul, desde Rio de Janeiro hasta Porto Alegre. Esa polarización metropolitana es modesta y es una

característica interesante de la emigración paraguaya a Brasil. A nivel global, los migrantes internacionales residen en su gran mayoría en ciudades, y ciudades grandes. Esta tendencia se verifica en la migración internacional en la región y incluso en Brasil excepto en el caso de la inmigración paraguaya para la cual el peso relativo de la población radicada en las áreas rurales es muy importante. El ejemplo de la migración boliviana en Brasil mostraría una tendencia opuesta ya que un tercio de los inmigrantes bolivianos residen en la metrópoli de São Paulo y su gran mayoría reside en ciudades grandes (Souchaud & Baeninger, 2009). Finalmente se destaca otra área de inmigración, en la llamada frontera agrícola, principalmente en los estados de Mato Grosso e Rondônia que corresponden a la parte meridional de la cuenca amazónica. En estas áreas, los inmigrantes se dedican principalmente a actividades agropecuarias (Sala, 2005).

Al lado de este flujo hay otro flujo de emigración a Brasil que debemos considerar. Son los retornados de Paraguay. Ellos no parecen como inmigrantes paraguayos en Brasil, porque generalmente se considera el migrante internacional en función del nacimiento en el exterior. Sin embargo ellos han residido en el exterior antes de ser censados en Brasil. Estos retornados, que definimos siguiendo dos variables del censo, nacieron en Brasil y han declarado Paraguay como lugar de residencia anterior en los últimos diez años, llegaron a ser 29 900. Su perfil ocupacional y residencial (mapa 5) es muy semejante al de los inmigrantes paraguayos en Brasil (Fusco & Souchaud, 2008).

La emigración de los paraguayos a España es un fenómeno importante y reciente. En el 2001, fueron censados 1 147 inmigrantes paraguayos en España. Ya en el 2006, los datos del INE (Instituto Nacional de Estadística de España) señalaban que la situación evolucionara mucho con el registro de 19 788 inmigrantes paraguayos (Vidal, 2006, p. 9).

Esta migración creció fuertemente a pesar de las restricciones crecientes que la Unión Europea y España oponen a los migrantes internacionales. La emigración paraguaya a España tiene una importancia económica notable para el Paraguay ya que se considera que el envío de remesas a Paraguay en los últimos años alcanzaba entre el 1,5 % y el 2,0% del PIB del país.

Según el Banco interamericano de desarrollo (BID)³, en el 2008, Paraguay recibió 700 millones de dólares de remesas de parte de los emigrantes. Las remesas sumaban 506 millones de USD en 2004. En el 2005, las remesas corresponden aproximadamente al 7% del PIB paraguayo, y su valor equivale a la renta de la principal fuente de exportación, la soja. Casi la mitad del valor total de las remesas a Paraguay viene de los países europeos, el 22% de América latina (principalmente de Argentina y Brasil), y el 19% viene de EEUU. El valor medio de las remesas es de 340 USD en EEUU, 320 USD en Europa y 185 USD en América latina. Las remesas se concentran en los departamentos de Caaguazú, Asunción (la capital que pertenece al departamento Central) y Itapúa, áreas caracterizadas por ser urbanizadas y/o de la región sur-este del país, cerca de la frontera argentina.

4. La política migratoria de Paraguay.

Actualmente, la política migratoria del Presidente Lugo pone el énfasis en el apoyo a los emigrantes. Un esfuerzo se está haciendo para que los consulados de Paraguay se acerquen a los paraguayos emigrados para garantizar su información y sus derechos y fortalecer los lazos que mantienen con el país, solicitando a los “embajadores, cónsules asignados en el

³ http://www.iadb.org/mif/remittances/lac/remesas_pr.cfm

servicio en el exterior a construirse en verdaderos puentes a los connacionales con su patria” (discurso del 15/10/2009).

Es interesante mencionar que la emigración es presentada antes de todo como un problema social (principalmente individual y familiar) y no como una solución económica ; posición que difiere bastante de las adoptadas comúnmente y que privilegian una visión pragmática de la emigración, segundo la cual al migrante se le atribuye un papel en la política de desarrollo nacional, pero desde el exterior. En consecuencia, no se enfatiza el emigrante como actor del desarrollo y no se prioriza el aprovechamiento de sus remesas cuya importancia en el crecimiento económico hemos visto anteriormente. De manera general, el gobierno demuestra estar más preocupado por la necesidad de favorecer el establecimiento en el Paraguay de un contexto social y económico que limite la emigración y permita el retorno de los emigrantes, preocupación que demuestra la existencia y la importancia dada a la “Secretaría de Repatriados”, creada en 1993.

Así, se considera todavía que Paraguay carece de efectivos demográficos y que la población es más “útil” económicamente⁴ al país en el Paraguay que en el extranjero.

En lo que se refiere a la vertiente inmigratoria de la política pública, Paraguay, en la Constitución de 1992 (Ministerio del Interior, 2006), asume unas restricciones dando la preferencia en materia de empleo y reforma agraria al trabajador (Artículo 87 de la Constitución de 1992) y el campesino nacional (Artículo 115 de la Constitución de 1992).

Sin embargo, la ley de emigración de 1996 (Ley N° 978/96 (Ministerio del Interior, 2006)) enfatiza nuevamente (como cuando se considera la emigración) el déficit demográfico del Paraguay y en consecuencia valoriza el potencial de desarrollo y modernización

⁴ “El fomento del retorno de paraguayos naturales emigrados, en razón de necesidades demográficas, económicas y sociales, y los que por sus altas calificaciones profesionales obtenidas se considera necesaria su incorporación al país” (Artículo 2 de la Ley N° 978/96 de migraciones).

económico que el inmigrante representa. Entonces la Ley promueve la entrada de extranjeros para la creación de empresas y sobretodo la colonización de tierras agrícolas y el desarrollo de técnicas y rubros agrícolas y promueve también el retorno de los expatriados que, en este caso, se asemejan a inmigrantes internacionales.

La preocupación por la colonización y el poblamiento con base a la inmigración de extranjeros y/o nacionales existe desde el final del siglo XIX y el pos guerra (Guerra contra la Triple Alianza), cuando Paraguay se encuentra con una población diezmada, déficit demográfica que sigue persistente hasta, por lo menos, después de la segunda guerra mundial, cuando la población paraguaya se aproximaba a un millón de habitantes. Sin embargo, desde entonces, Paraguay inició una rápida transición demográfica, la cual hizo con que crezca mucho la población nacional hasta los 6 millones de habitantes de la actualidad. Mientras tanto, los colonos brasileños, por parte llamados por el general Stroessner, se instalaron en vastas áreas rurales del sector oriental. De modo que a medida que creció de manera inédita la población nacional, creció paralelamente la oferta de mano de obra interna y la demanda interna por tierras. En esa nueva configuración demográfica interna ya no se hacía tan necesario contar con una inmigración internacional de colonos. En consecuencia, conflictos por la tierra surgieron entre la población paraguaya y la población brasileña. A partir de la democratización del final de los años 1980, el tema migratorio, muy focalizado en la migración brasileña, por la importancia no sólo numérica que adquirió, se volvió un asunto político, nacional y regional y un tema electoral nacional. Alimentó una retórica nacionalista que orientó la redefinición de una política de inmigración internacional más limitante, visando a reducir el acceso a la tierra en las regiones de instalación de los brasileños, es decir, cerca de la frontera internacional oriental.

Hasta hace poco, Paraguay no tenía una ley de fronteras, a diferencia de su vecinos. Sin embargo, a partir del 2001, se restringe el acceso a tierras fronterizas para los extranjeros⁵. Y en 2005 se aprobó una ley que establezca en la frontera internacional una “zona de seguridad fronteriza”⁶. En realidad, estas distintas leyes son partes de una política de inmigración destinada a limitar el acceso al territorio nacional de los brasileños y “preservar” la soberanía del Paraguay.

En los últimos veinte años, la irrupción de la cuestión de la frontera y de la inmigración brasileña en el marco político y electoral del debate nacional en el Paraguay contribuye en limitar la cooperación del Paraguay en la elaboración de políticas migratorias regionales hacia la libre circulación y residencia de las personas.

5. Conclusión: las nuevas modalidades migratorias y sus implicancias políticas.

Al cabo de este breve panorama de la naturaleza y las tendencias de los movimientos migratorios, tanto salientes como entrantes, varias cuestiones se plantean:

Consideremos primero la situación de Paraguay como país de inmigración. Hemos visto que el aporte de los inmigrantes brasileños le otorgaba al país el estatuto de polo migratorio regional. Sin embargo, la presencia brasileña disminuye rápidamente. Esa disminución es compensada en parte por la llegada creciente de emigrantes argentinos; evolución doble, referente a los flujos brasileños y argentinos, que pone de relieve dos

⁵ LEY N° 1.863/01, que establece el Estatuto Agrario : « ...en las colonizaciones privadas que se creen a partir de la promulgación de la presente ley en tierras de frontera, consideradas las mismas como la franja del territorio nacional que se extiende a partir de sus límites hasta una profundidad de 50 kilómetros, los lotes resultantes serán adjudicados en una proporción no menor del 50% (cincuenta por ciento) a ciudadanos paraguayos . ».

⁶ LEY N° 2.532/05.

aspectos. Primero, se podría pensar que estamos frente a un posible cambio de paradigma en lo que se refiere a la inmigración. Cambió no solamente el origen de los inmigrantes (de Brasil hacia Argentina) sino que también cambió la naturaleza de la inmigración en Paraguay. El modelo migratorio brasileño en Paraguay es de tipo pionero, es decir asociado a la expansión de la frontera. La frontera a la cual nos referimos no es solamente agrícola, es más bien una frontera de poblamiento, término que incluye las distintas dimensiones territoriales de la instalación y consolidación de grupos humanos en un determinado espacio. La inmigración brasileña en Paraguay, por causa de sus importantes impactos, sociales, económicos, políticos y culturales, rurales y urbanos, generó en la sociedad de destino debates polémicos en torno a los trastornos sociales (segregación rural), culturales (éxodo rural, pérdida de referencias culturales guaraníes y campesinas), y económicos (modelo agro-exportador dependiente del mercado internacional y del país vecino) y a la pérdida de soberanía que implicaría, de tal modo que se difundió una visión negativa de la inmigración brasileña que nutrió la oposición a ella en la sociedad y sobretodo en las élites paraguayas⁷. Este paradigma influyó la política migratoria y las relaciones internacionales entre Paraguay y Brasil a lo largo de los últimos 40 años.

⁷ Nos parece importante mencionar que los temas relacionados a la gestión política de los flujos migratorios también evolucionan. Si todavía se opone a los migrantes brasileños su impacto social, principalmente en el hecho de que contribuyen en excluir a los campesinos de las tierras y de la agricultura, por ocupación directa de las tierras o por la valorización excesiva de las tierras agrícolas que el modelo territorial que importaron implica, también vemos emerger reivindicaciones ambientales que alimentan un discurso de rechazo. Cada vez más la censura de la inmigración brasileña en Paraguay se hace con el argumento segundo el cual los agricultores brasileños tienen impactos ambientales graves, cuando desmontan reservas naturales (como en el Chaco) o cuando usan de manera descontrolada agro-químicos (llegando a tener hasta consecuencias sanitarias serias) por ejemplo. Independientemente de la veracidad de estos argumentos, aparece claramente que una parte de la clase política, adoptando una postura populista, usa el tema de la migración para, con base a una retórica asociando el rechazo al inmigrante e la defensa de los derechos (sociales, ambientales) del pueblo que cristalice el debate público, ampliar e fortaleza su respaldo en la opinión pública.

Con el declino del flujo de inmigración brasileña, se puede imaginar que la expansión de la frontera deje de ser poco a poco el cuadro único de percibir la cuestión migratoria en Paraguay⁸.

La segunda observación se refiere a la necesidad de mejor tener en cuenta la diversidad de las categorías migratorias que ganan importancia, especialmente las que tienen que ver con un retorno, más o menos explícito. Como lo señalemos anteriormente, es posible que parte de los actuales inmigrantes argentinos en Paraguay sean descendientes de emigrantes paraguayos a Argentina, de tal modo que la inmigración en Paraguay sería actualmente vinculada a la emigración. Además, esta modalidad de la inmigración internacional, que de cierta forma aparenta a un retorno, asume características distintas de las de un flujo inmigratorio clásico, relativas a las relaciones del migrante con el país de origen y de destino, las cuales las políticas públicas tienen que tomar en cuenta. Por ejemplo, los inmigrantes en los países de sus antepasados tienen un estatuto distinto del de los demás inmigrantes especialmente cuando se trata del ingreso al país, de la adquisición de la ciudadanía, del acceso a un trabajo y a los servicios públicos de salud, educación.

Esta configuración migratoria particular que une Paraguay y Argentina en la actualidad es parecida con la que Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay conocen con Italia, España, Portugal, Japón en la cual se hace una diferencia entre los inmigrantes descendientes de emigrantes y los demás inmigrantes, diferencia que fundamenta matices en la definición de políticas migratorias.

La diversificación de los intensos lazos migratorios entre Paraguay y sus dos vecinos orientales que el caso anterior ilustra, también se verifica en lo que hemos observado sobre

⁸ No significa que las cuestiones específicamente asociadas a la expansión de la frontera no se plantean más, porque la frontera aunque a un ritmo más lento, sigue avanzando, pero el inmigrante brasileño dejó de ser el actor principal de reproducción de este modelo.

el retorno a Brasil de inmigrantes brasileños en Paraguay. En este caso, Paraguay añade un tipo de emigración a su perfil migratorio y en el caso de Brasil, este flujo corresponde al mayor flujo internacional de población identificado por el último censo en los diez años anteriores (1990-2000). El retorno de los brasileños emigrados a Paraguay no tiene más la dimensión dramática que tenía en el final de los años 1980 cuando provocó una crisis política y social en la frontera llegando hasta tener repercusiones nacionales⁹, pero es un ejemplo más de la creciente integración de los territorios entre Brasil y Paraguay.

Otro aspecto migratorio de lo que acerca Paraguay a Brasil es la emigración paraguaya a Brasil. A pesar de ser relativamente antigua y creciente, es objeto de muy poca investigación. Una duda importante sigue existiendo respecto a su composición, la misma que aquella que señalamos respecto a la inmigración argentina en Paraguay. En el 2000, fecha del último censo de población brasileño, muchos de los hijos de inmigrantes brasileños (en Paraguay) nacidos en Paraguay son mayores de edad y es probable que una parte de ellos haya emigrado a Brasil. Hasta hoy no se ha considerado con seriedad esta posible dimensión de la inmigración paraguaya en Brasil, lo que no le quitaría su estatuto de inmigración pero modificaría su percepción y trato político, al perder parte de su estatuto de inmigración de individuos alógenos y asemejándola al retorno, categoría de migración hoy día tan importante pero generalmente considerada como emigración y no como inmigración.

⁹ En los años 1980, muchas familias de agricultores brasileños volvieron a Brasil iludidos por la democratización y la esperanza de conseguir tierras agrícola. Muchos no fueron aceptados en Brasil y tampoco fueron acogidos de vuelta en Paraguay, luego vivieron clandestinamente en la frontera, en Mundo Novo (en el Estado brasileño de Mato Grosso do Sul) por ejemplo donde un acampamiento volvió famoso. En base a esa pérdida de ciudadanía, o de esa indefinición, se les dio el nombre de “brasiguayos” (Cortéz, 1993; Sprandel, 1993; Wagner, 1990).

Más recientemente, los flujos migratorios en Paraguay evolucionaron en función de los cambios políticos y económicos que ocurrieron en la Unión Europea, los cuales en retorno podrían influir sobre los flujos migratorios intrarregionales.

Primero, en consecuencias de la restricciones que España opuso a la entrada de los Bolivianos que, a partir del 2007, tuvieron que presentar un visado para entrar a España, incluso para hacer turismo, aumentó fuertemente la emigración de Paraguayos a España, los cuales no necesitan de un visado para entrar a España. Existen sospechas de que se haya desarrollado un mercado de pasaportes paraguayos falsos vendidos a Bolivianos para que puedan, saliendo de Paraguay, emigrar a España con menos dificultades (El Periódico.com, 21/05/2007). Estas medidas que visan a reducir los flujos migratorios tienen consecuencias en la reorganización de las trayectorias migratorias en la región; en el caso generaría una migración de tránsito en Paraguay, además de circuitos de contrabando. Por otro lado, la crisis económica y social que desde el 2008 los países del Norte enfrentan y especialmente España y Estados Unidos, destinos privilegiados de los emigrantes paraguayos, al alcanzar más fuertemente los más vulnerables, tendrá consecuencias importantes en la reversibilidad de los flujos migratorios. Esos retornos pueden tener impactos sociales y económicos importantes en Paraguay, país donde, segundo el BID, el 10% de los adultos recibe remesas unas 11 veces al año, se prevé un baja del 11% del valor de la remesas en el 2009. Además podemos imaginar que el cierre de Europa, por la edificación de barreras administrativas y policiales o por la pérdida de atracción debida a la crisis económica, contribuya en el desarrollo de flujos intrarregionales de sustitución.

Al final de este panorama de lo que es en la actualidad la dinámica de las migraciones internacionales en Paraguay, observamos no tanto un aumento de los volúmenes de los migrantes internacionales sino una diversificación de los flujos migratorios, demostrando

una mayor inserción regional de las corrientes migratorias y la consolidación de un sistema migratorio que junta los países del Cono Sur (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay). En consecuencia, los impactos económicos, políticos y sociales de la migración internacional también adquieren una creciente dimensión regional y imponen que se considere políticamente y en un nivel tanto nacional como supranacional la cuestión migratoria, la circulación y la instalación de los migrantes y sus diversos impactos socio-económicos en los territorios relacionados con estos movimientos.

Bibliografía

Celton, Dora (1995) Plus d'un siècle d'immigration internationale en Argentine, *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 11 (2), Poitiers, REMI, pp. 145-165.

Cortêz, Cácia (1993) *Brasiguaios, os refugiados desconhecidos*, São Paulo, Brasil Agora, 218 p.

Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos (2005) *Censo 2002. Resultados definitivos*, Asunción, DGEEC / www.dgeec.gov.py.

Fausto, Boris Ed. (2000) *Fazer a América* (2eme ed.), São Paulo, USP, 577 p.

Fischer, Sara, Palau, Tomás; Noemia, Pérez (1997) *Inmigración y Emigración en el Paraguay 1870-1960*, Asunción, BASE-IS/Clacso, 45 p.

Fusco, Wilson; Souchaud, Sylvain (2008) La continuité migratoire à partir de l'examen de la distribution géographique des retours brésiliens, *Caravelle* (91), Toulouse, Ipealt, pp. 17-36.

Gaignard, Romain (1967) Sous développement et déséquilibres régionaux au Paraguay, *Revista Geográfica* (12), Méjico, IPGH.

Gil Araujo, Sandra (2004) *Inmigración latinoamericana en España. Estado de la cuestión*, Madrid, Instituto Universitario de Estudios Norteamericanos-Universidad de Alcalá / International Florida University, 101 p.

IBGE (2003) *Censo demográfico 2000*, Rio de Janeiro, FIBGE.

INDEC (2004) *Censo nacional de población, hogares y viviendas 2001*, Buenos Aires, INDEC.

Kleinpenning, J. M. G. (1987) *Man and land in Paraguay*, Amsterdam, CEDLA, 267 p.

Kohlhepp, Gerd (1984) Colonización y desarrollo dependiente en el Oriente paraguayo, *Revista Geográfica* (99), Méjico, I.P.G.H, pp. 5-33.

Ministerio del Interior; Dirección General de Migraciones (2006) *Digesto Normativo de*

Migraciones, Asunción, Ministerio del Interior / OIM, 120 p.

Palau, Tomás Viladesau; Heikel, María Vitoria (1987) *Los campesinos, el Estado y las empresas en la frontera agrícola*, Asunción, Base/Pipsal, 333 p.

Pastore, Carlos (1972) *La lucha por la tierra en el Paraguay*, Montevideo, Antequera, 526 p.

Pidoux de Drachenberg, Lyra (1975) Inmigración y colonización en el Paraguay 1870-1970, *Revista Paraguaya de Sociología*, 12 (34), Asunción, Centro Paraguayo de Estudios Sociológico (CEPES), pp. 65-123.

Sala, Gabriela Adriana (2005) *Características demográficas e sócio-ocupacionais dos migrantes nascidos nos países do Cone Sul residentes no Brasil*, tese dotourado em demografia, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 243 p.

Souchaud, Sylvain; Baeninger, Rosana (2009) Etudier les liens entre les migrations intérieures et internationales en suivant les trajectoires migratoires des Boliviens au Brésil, *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 25 (1), Poitiers, CNRS, pp. 195-213.

Souchaud, Sylvain (2007) *Geografía de la migración brasileña en Paraguay*, Asunción, UNFPA - ADEPO (<http://hal.ird.fr/ird-00323354/fr/>), 382 p.

Souchaud, Sylvain (2004) Tendances de l'immigration au Paraguay. Premiers résultats du Recensement 2002, *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 3 (20), Poitiers, pp. 179-184.

Sprandel, Márcia Anita (1992) *Brasiguaios: conflito e identidade em fronteiras internacionais*, Rio de Janeiro, Dissertação de mestrado em Antropologia - UFRJ, 294 p.

Vázquez, Fabricio (2009) *D'une périphérie oubliée à des multi-territorialités activées : nouvelles configurations spatiales et économiques dans le Chaco paraguayen*, thèse de doctorat en géographie, Toulouse II Le Mirail, Toulouse, 466 p.

Vidal, Marcelo de Oliveira (2008) *Migração e Remessas Espanha / Brasil: Implicações, vantagens*

e desvantagens, in *XVI encontro brasileiro de estudos populacionais*, Caxambu-Minas Gerais, 18 p.

Wagner, Carlos (1990) *Brasiguaios, homens sem pátria*, Petrópolis, Vozes, 86 p.

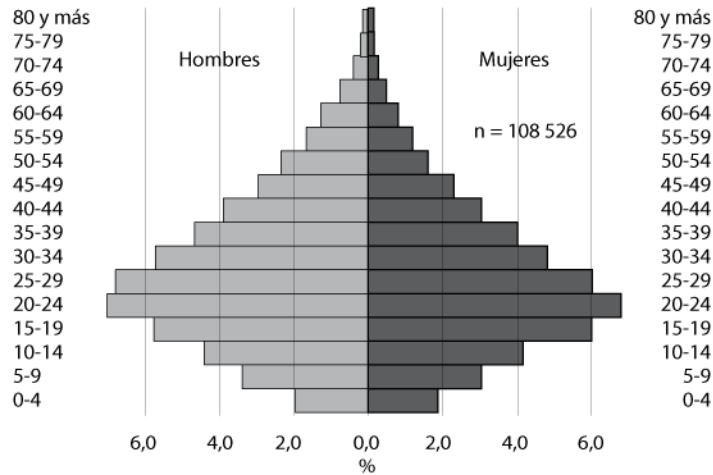
Periódicos

El Periódico de Catalunya, 21/05/2007 *Paraguay y Venezuela relevan a Bolivia en la llegada de « sin papeles »* por Mauricio bernal, <http://www.elperiodico.com>, 21/05/2007

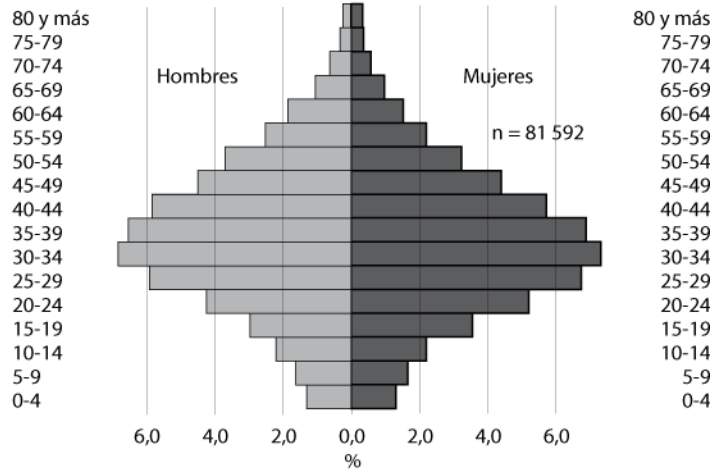
Gráfico 1. Pirámides de los nacidos en Brasil residentes en Paraguay, segundo los censos de 1992 y 2002.

Población nacida en Brasil

1992

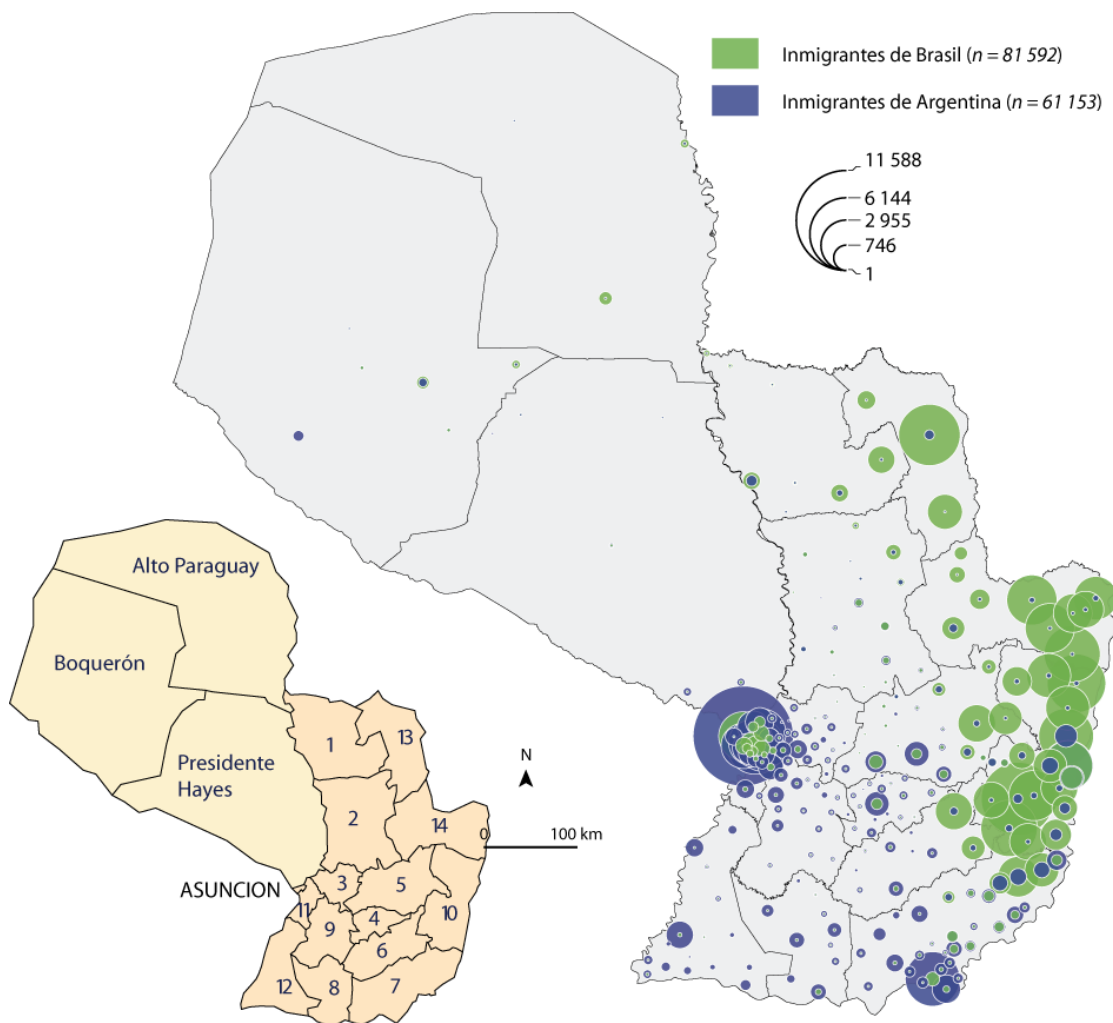


2002



Fuente: Censo 2002, DGEEC, Asunción.

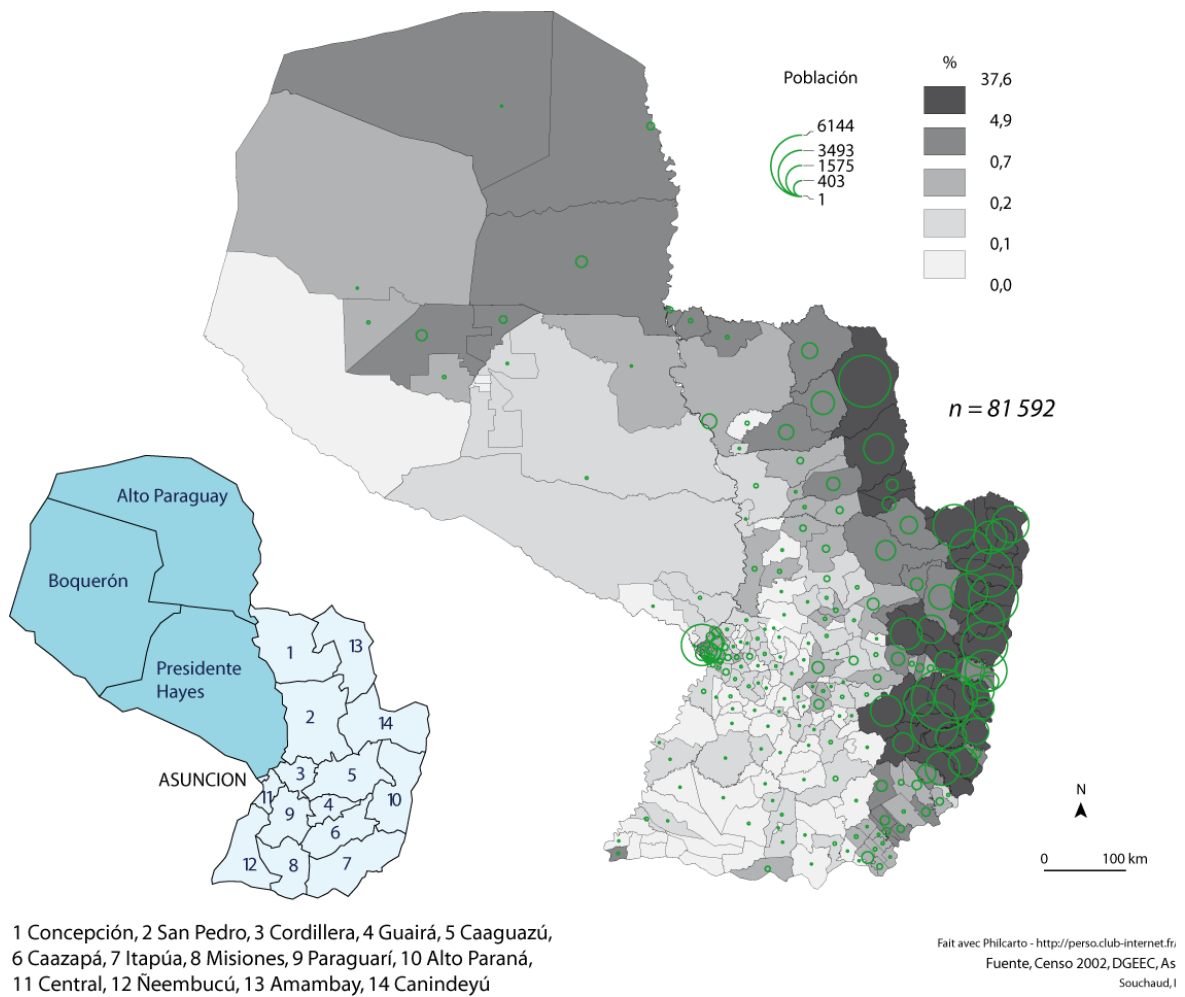
Mapa 1. Inmigrantes brasileños y argentinos según distrito de residencia en 2000.



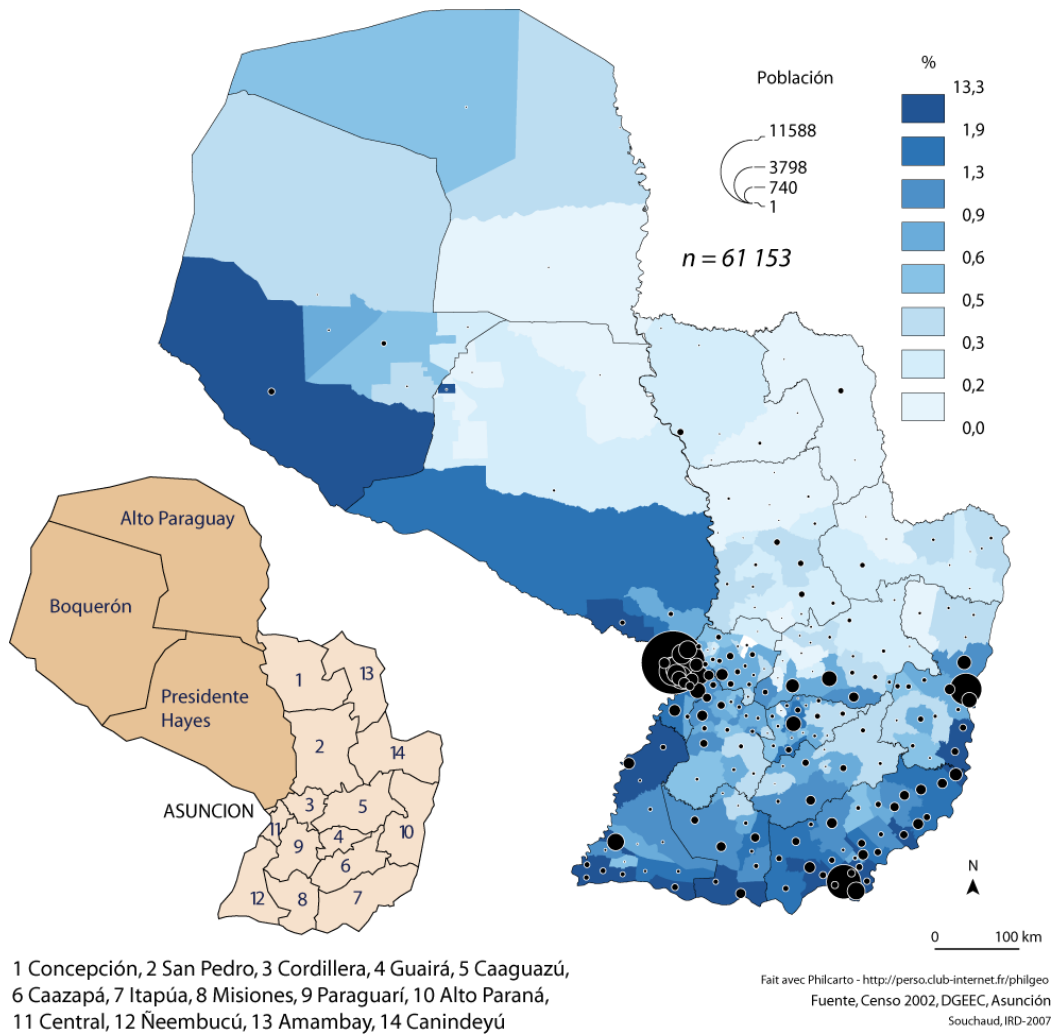
1 Concepción, 2 San Pedro, 3 Cordillera, 4 Guairá, 5 Caaguazú,
6 Caazapá, 7 Itapúa, 8 Misiones, 9 Paraguarí, 10 Alto Paraná,
11 Central, 12 Ñeembucú, 13 Amambay, 14 Canindeyú

Philcarto - <http://perso.club-internet.fr/ph>
Fuente, Censo 2002, DGEEC, Asl.
Souchaud, IRC

Mapa 2. Población nacida en Brasil segundo distrito de residencia en 2002.

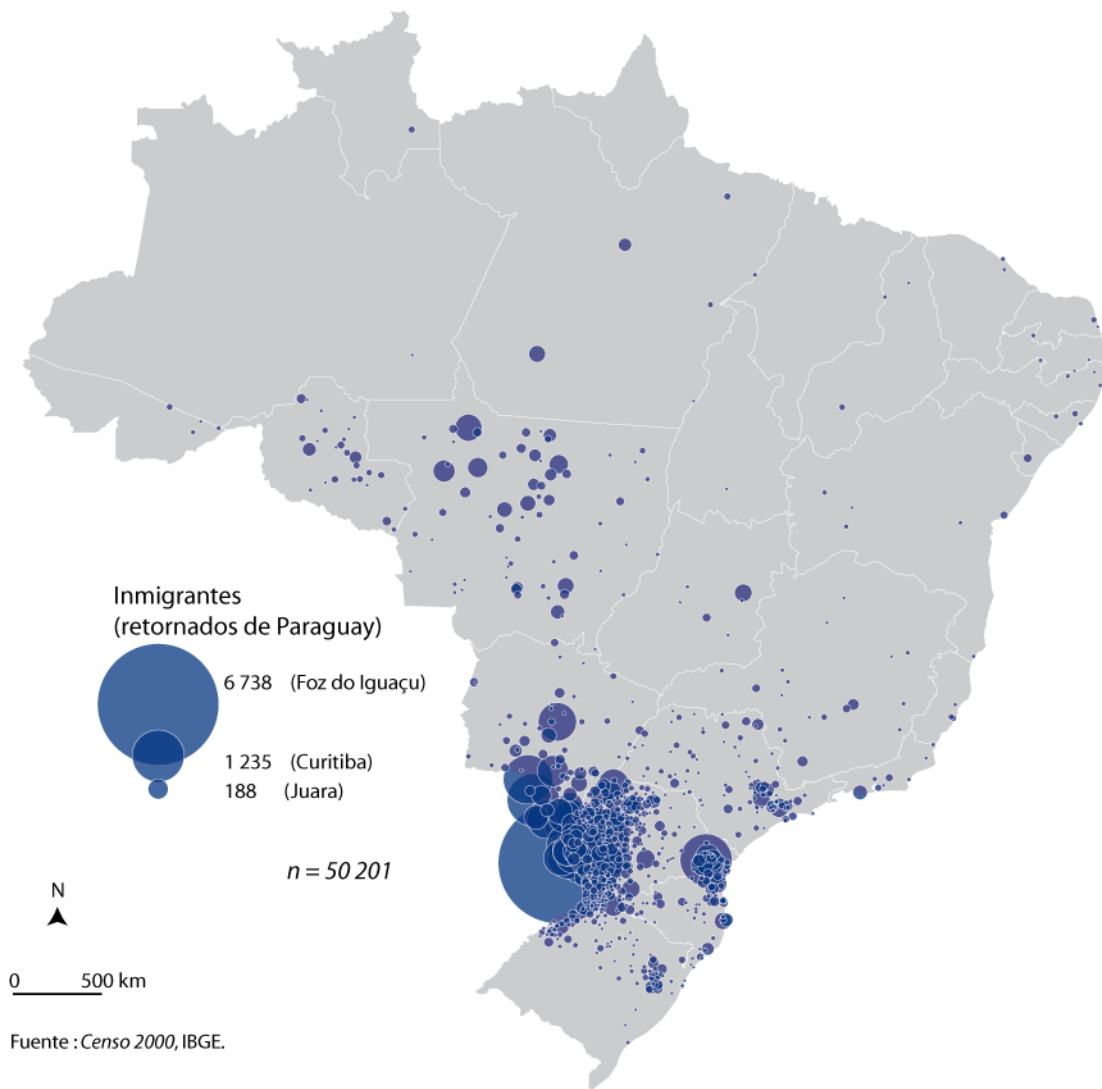


Mapa 3. Población nacida en Argentina segundo distrito de residencia en 2002



1 Concepción, 2 San Pedro, 3 Cordillera, 4 Guairá, 5 Caaguazú,
6 Caazapá, 7 Itapúa, 8 Misiones, 9 Paraguari, 10 Alto Paraná,
11 Central, 12 Ñeembucú, 13 Amambay, 14 Canindeyú

Mapa 4. Población retornada de Paraguay según *município* de residencia en 2000.



Fuente : *Censo 2000*, IBGE.

Philcarto - <http://perso.club-internet.fr/philgeo>

Fusco - FUNDAJ / Souchaud - IRD, 2008

Mapa 5. Población nacida en Paraguay según municipio de residencia en 2000.

